

Fecha: 25-01-2026
Medio: Diario Financiero
Supl.: Diario Financiero - DF Mas
Tipo: Noticia general
Título: ZOOM AL PRIMER GABINETE DE JOSÉ ANTONIO KAST

Pág. : 10
Cm2: 664,2

Tiraje: 16.150
Lectoría: 48.450
Favorabilidad: No Definida



Error al crear la imagen

Fecha: 25-01-2026
 Medio: Diario Financiero
 Supl.: Diario Financiero - DF Mas
 Tipo: Noticia general
 Título: ZOOM AL PRIMER GABINETE DE JOSÉ ANTONIO KAST

Pág. : 11
 Cm2: 668,9

Tiraje: 16.150
 Lectoría: 48.450
 Favorabilidad: No Definida



complemento": en las carteras donde sus titulares no tienen lazos políticos, es esperable que sean acompañados de subsecretarios que si los tengan.

"Los partidos quedaron resentidos y tienen que simular que están felices con el gabinete", dice un líder histórico de la UDI. "Además, aunque todo el mundo quiere a Claudio Alvarado y es muy respetado, no es el que ronca en la UDI, y lo mismo pasa con José García Ruminot", agrega la misma fuente.

El poder en La Moneda y Hacienda

Para algunos, el diseño del gabinete deja en evidencia la intención de concentrar el poder en La Moneda y Hacienda, la cartera que será liderada por Jorge Quiroz.

En La Moneda no sólo estará el Presidente electo, sino también el denominado "Segundo Piso" que será liderado por Alejandro Irarrázaval, el poderoso asesor de José Antonio Kast, conocido también como el "gerente general" de la campaña presidencial. Allí también estará el colaborador estratégico estrella del mandatario electo, Cristián Valenzuela, y otros integrantes de su círculo más cercano, como Julio Feres, quien asumirá como administrador de La Moneda.

Además, en el palacio gubernamental estará el ministro del Interior, Claudio Alvarado, la Segpres de José García Ruminot y la vocera Mara Sedini. Todos ellos son personeros de plena confianza de Kast.

En Hacienda, en tanto, habrá otro peso pesado: Jorge Quiroz, quien no sólo es el cerebro detrás de las propuestas económicas más importantes de la próxima administración, sino también una figura a quien Kast escucha con especial atención. El de

hecho, fue quien propuso a varios miembros del próximo gabinete y, según dicen, tuvo mucha incidencia en las nominaciones que corresponden al área económica, como Daniel Mas (Biministro de Economía y Minería), Tomás Rau (Trabajo) y Jaime Campos (Agricultura).

"No cabe duda de que el poder estará muy concentrado en La Moneda y en Hacienda. Ellos serán las cabezas, quienes realmente tomarán las decisiones", señala un dirigente cercano a Kast.

Esto genera algunas inquietudes al interior del futuro oficialismo, donde aseguran que uno de los desafíos estará en cómo se le hará un "contrapeso" al ministro de Hacienda y a ciertos colaboradores de Kast que estarán en el Segundo Piso.

Kast, Irarrázaval y Valenzuela: el núcleo fuerte detrás de las nominaciones

Aunque fue en absoluta discreción, lo cierto es que el equipo de José Antonio Kast comenzó a testear nombres para el gabinete mucho antes de la segunda vuelta presidencial. En esos días previos a los comicios ya había bastante claridad de que, por ejemplo, sería Jorge Quiroz quien probablemente lideraría Hacienda.

El equipo a cargo de la búsqueda y el reclutamiento de ministros estuvo conformado, en un inicio, por personas como Carmen Soza, directora de Ideas Repubликanas, o Sebastián Figueroa, exconsejero constitucional. Pero luego fue Irarrázaval quien tomó el mando de esa labor.

De un perfil marcadamente ejecutivo, Alejandro Irarrázaval fue el encargado de recibir listas con propuestas de nombres

para las distintas funciones, las que le llegaron no sólo desde los partidos políticos, sino también del círculo cercano a Kast: el senador electo Arturo Squella, el futuro ministro del Interior, Claudio Alvarado, o el propio Quiroz fueron algunos de los que también propusieron candidatos para integrar el Gobierno.

Irarrázaval, entonces, se dedicó a definir el perfil de los cargos, a revisar currículums y testear disponibilidad. En ello fue clave la colaboración del abogado Pedro Lea-Plaza y de Cristián Valenzuela, quien chequeó nombres por el lado comunicacional.

Sin embargo, desde el entorno republicano afirman que quien tomó la decisión final de cada una de las personas que liderarán las secretarías de Estado fue, precisamente, José Antonio Kast.

"El gabinete lo armó el Presidente", dicen. "Recibió muchos consejos, conversó con muchas personas, pidió referencias, pero quien finalmente lideró el proceso fue él."

Los nombramientos que no resultaron

"Nadie es ministro hasta que no sea confirmado oficialmente": ese era el mensaje que los colaboradores más cercanos a José Antonio Kast transmitieron incansablemente durante el proceso de reclutamiento de su equipo, tras el triunfo del candidato republicano.

Si embargo, la instrucción no fue suficiente para evitar especulaciones y filtraciones sobre quiénes podrían asumir las carteras. Como efecto colateral, estos trascendidos sirvieron en varias ocasiones para testear cuánto ruido generaban ciertas nominaciones.

Dentro de los ministros que quedaron en el camino, el caso más dramático fue el de Santiago Montt, cuya nominación se cayó sólo horas antes del anuncio ministerial luego de que la empresa donde trabajaba, Los Andes Copper, notificara que Montt -su gerente general- dejaría el cargo para asumir como ministro de Minería, antes de que el Presidente electo revelara, de manera oficial, los nombres de su equipo.

La discreción era clave en todo esto y adelantarse al mandatarlo con este tipo de anuncios traspasó una línea roja y fue vista como una "imprudencia". Kast, entonces, quiso dar una señal. "Él tomó una decisión en base a poner por delante el proyecto y el equipo; donde las individualidades son menos importantes", dice un estrecho asesor. "Además, es una ratificación de que las decisiones difíciles hay que tomarlas cuando sea necesario", agrega la misma fuente.

Montt no fue el único "casi ministro" que se quedó debajo de la nómina. También fue el caso del periodista y ex gerente de Asuntos Corporativos de la CMPC, Guillermo Turner, quien estaba pensado para asumir el ministerio de Defensa.

Aunque su designación parecía prácticamente cerrada, Kast decidió echar pie atrás cinco días antes del nombramiento para buscar mayores equilibrios políticos en su equipo, tras la presión de los partidos que lo apoyan (Turner es independiente). Además, al periodista le habría jugado en contra una sanción de la Comisión para el Mercado Financiero en contra de su cuñado, José Antonio Labbé.

Otro nombre que no resultó fue el del economista y viceministro de Argentina José Luis Daza. Según reveló a mediados

de diciembre el titular de Economía argentino Luis Caputo, la posibilidad de que se viniera a Chile a asumir un cargo en el futuro Gobierno estaba dentro de las posibilidades. "Yo le dije: 'Mirá, hacé lo que el desafío te provoque y lo que más quieras'", contó Caputo. Sin embargo, a principios de este mes se supo que Daza había desecharido la oferta -la cual, según trascendió, consistía en asumir como triministro de Economía, Energía y Minería- pues no le resultaba atractiva.

En Seguridad, quizás el ministerio más importante para el gobierno de emergencia que se propone Kast, también hubo una baja. Se trata del senador electo Rodolfo Carter, una opción que, según el presidente del partido republicano, Arturo Squella, se terminó desechar para "evitar tensiones" con La Araucanía, la región que representa Carter en el Senado.

"Al final del día no era lo indicado si tú ponderabas todos los factores", reconoció Squella.

Aunque algunas de estas fallidas nominaciones dejaron heridos en el camino -sobre todo entre quienes estuvieron detrás de las propuestas-, en el entorno de Kast le restan importancia. "Nosotros nunca confirmamos a ningún ministro y siempre dijimos que antes del anuncio del gabinete podía pasar cualquier cosa", dice un asesor. "Sería infinitamente más grave que se cayera un ministro jurado y confirmado; eso sí sería una crisis grave", agrega.

¿Qué pasó con la idea de "fusionar" ministerios?

Reducir el tamaño del Estado y disminuir el número de ministerios ha estado en el corazón de las propuestas de José Antonio Kast desde que asumió por primera vez una carrera presidencial, en 2017.

Con el argumento de mejorar la eficiencia estatal, en sus dos campañas anteriores propuso reducir de 24 a 14 o incluso 12 ministerios, indicando, además, que se debía terminar con los "pititos" en el apartado público.

Si bien en esta última contienda no habló explícitamente de recortar un número determinado de carteras, si se mostró a favor de unificar ciertos ministerios en el contexto de la reducción de gasto y modernización del Estado, lo que despertó especulaciones de fusión hasta antes del anuncio de los secretarios de Estado.

El 20 de enero se despejaron las dudas y se supo que sólo un ministro asumirá dos carteras: Daniel Mas, quien será el titular de Economía y Minería (algo que, por lo demás, sucedió casi por accidente tras la fallida nominación de Santiago Montt).

¿Qué pasó, entonces, con esta idea de reducir el tamaño del Estado?

Colaboradores de Kast aseguran que es una idea que no se ha dejado de lado y que sigue siendo un "compromiso" del Presidente electo. El asunto -agregan- es cómo hacerlo: afirman que el plan sería ejecutarlo vía legal -a través del Congreso- y no solo nombrando jefes de ministerios múltiples, pues eso es meramente simbólico.

"Aunque no será un proyecto prioritario, porque debemos construir base política primero, si está en el horizonte y se ha hablado de que debemos hacerlo por la vía legal", indican voces de la OPE.

"Kast lo quiere hacer, pero por ley cuando corresponda", agregan. *